

¡Washington, manos fuera de Venezuela!

POR RÓGER CALERO

En unas elecciones muy polarizadas en Venezuela el 28 de julio el actual presidente, Nicolás Maduro, fue declarado el ganador por el jefe del Consejo Nacional Electoral del gobierno. La oposición y su candidato, Edmundo González Urrutia, se negaron a aceptar el fallo, afirmando que ellos habían ganado. Washington aprovechó la oportunidad para impulsar su vieja campaña para imponer en Venezuela un gobierno que le guste a los gobernantes capitalistas de Estados Unidos.

Con la típica arrogancia imperialista, el secretario de estado Antony Blinken anunció el 1 de agosto que “está claro para Estados Unidos” que González había ganado. El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, quien junto con los presidentes de Brasil y Colombia ha estado estrechamente involucrado en las negociaciones entre Washington y la oposición y el gobierno venezolano, calificó la declaración de Blinken de “imprudente”. Dijo que “no es legal, no es legítimo emitir un fallo dando ganador o perdedor a un candidato de otro país”.

Esto es precisamente lo que los gobernantes
Sigue en la página 11

Luchar por un mundo en el que los niños prosperen, no uno sin niños

POR VIVIAN SAHNER

En una columna del *Financial Times* del 4 de agosto, Pilita Clark, editora asociada del periódico y graduada de Harvard, se unió al coro liberal que ataca al candidato a vicepresidente de Donald Trump, J.D. Vance, por comentarios que hizo en 2021 sobre mujeres sin hijos dedicadas a los gatos.

Pocos realmente citan lo que dijo Vance. En una entrevista con Tucker Carlson, dijo: “En este país estamos gobernados efectivamente por los Demócratas, por nuestros oligarcas corporativos, por un grupo de mujeres sin hijos dedicadas a los gatos, miserables de sus propias vidas y de las decisiones que han tomado y por eso quieren hacer que el resto del país también sea miserable. ¿Cómo tiene sentido que hayamos entregado nuestro país a personas que no tienen un interés directo en él?”.

“Es bien sabido que las tasas de natalidad se han desplomado en Estados Unidos y otras economías ricas”, escribió Clark. Las mujeres están teniendo menos hijos, afirmó, porque “simplemente no quieren hacerlo”.

Clark cree que esto es algo bueno. Argumenta que a los norteamericanos sin hijos se les pide que acepten trabajo extra o cambien sus horarios. “Si eres el único empleado sin hijos en un equipo”, dice, describiendo su experiencia en el

Apoye a los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores

¡Respalde la campaña del PST! Necesitamos un partido de la clase trabajadora

PST difunde ampliamente su programa de lucha de clases

POR VIVIAN SAHNER

“Vamos a salir. El 1 de octubre vamos a salir, ellos no quieren negociar”, dijo Anthony Bailey, un trabajador portuario, a Rachele Fruit, la candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de Estados Unidos, afuera de la sede del Local 1416 del sindicato de estibadores ILA en Miami el 11 de agosto.

Unos 45 mil trabajadores portuarios desde Maine hasta Texas se están preparando para salir en huelga si no se firma un contrato nuevo a finales de septiembre. Detener la automatización y la defensa de sus trabajos es una cuestión clave para el sindicato, además de conseguir un aumento salarial para cubrir los aumentos de los precios.

Bailey obtuvo dos ejemplares del *Militante* y un volante de la campaña para compartirlos con un amigo.

“Ya era hora de que renovara mi suscripción al *Militante*”, dijo a Fruit Sean Carter, otro trabajador portuario. También compró una copia de *¿Son ricos porque son inteligentes? Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo*, del

Sigue en la página 11



Militante/Glen Swanson

Obrero portuario Louie McKinnon habla con Rachele Fruit, candidata presidencial del PST, en Miami, agosto 11. “Ni demócratas, ni republicanos están interesados en los trabajadores”, dijo.

Porqué debe respaldar y unirse a la campaña del PST

POR TERRY EVANS

Rachele Fruit, la candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de Estados Unidos, y su compañero de fórmula Dennis Richter hablan a favor de la histórica línea de marcha de la clase trabajadora, explicando que los trabajadores debemos confiar en nosotros mismos y en nuestras capacidades para cambiar fundamentalmente las condiciones que enfrentamos.

En marcado contraste, Donald Trump y Kamala Harris dicen que

los trabajadores deben elegir a uno de ellos y depender de él o de ella, junto con los dos partidos políticos que han servido a la clase capitalista dominante durante décadas.

Millones de trabajadores sienten que hay algo profundamente mal en un sistema social que ha llevado a la caída de la esperanza de vida, la inseguridad sobre el futuro y la caída de las tasas de natalidad, la ampliación de la desigualdad de clases, la locura de los valores “woke”,

Sigue en la página 10

Más sindicatos dicen: Washington saque a Cuba de su lista de ‘terroristas’

POR NORTON SANDLER

LOS ANGELES —En los últimos meses, varios sindicatos han votado a favor de presionar al gobierno de Estados Unidos a que saque a Cuba de su lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo. En su convención del 16 y 17 de julio, la federación sindical AFL-CIO del estado de California, que cuenta con 2.3 millones de miembros, aprobó una resolución que insta a la AFL-CIO nacional a “informar al presidente Biden de la

oposición de la AFL-CIO a la inclusión de Cuba en la lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo”.

La inclusión de Cuba en la lista de Washington “sigue infligiendo penurias y privaciones diarias al pueblo cubano, creando escasez de necesidades básicas como alimentos y medicinas, y restringiendo gravemente las oportunidades financieras y comerciales internacionales”, dice la resolución. “Impide que Cuba obtenga equipos y suministros médicos vitales, e incluso impide las respuestas de ayuda humanitaria a eventos catastróficos como el huracán Ian, que devastó tanto a Florida como a Cuba”.

Bill Camp, líder del grupo Building Relations With Cuban Labor, con sede en Sacramento, California, fue fundamental para ayudar a que se aprobara la resolución. Durante muchos años, Camp fue dirigente de la AFL-CIO del área de Sacramento. “Fue bastante fácil lograr que se aprobara la resolución”, dijo Camp al *Militante* en una entrevista telefónica el 29 de julio. “Fueron favorables. Nuestro próximo esfuerzo es

Sigue en la página 11

Libros a mitad de precio para suscriptores



Vea pág. 8 para lista de distribuidores

Programa obrero del PST

Viene de la portada

secretario nacional del PST, Jack Barnes, después de que Fruit le dijo: “Este libro trata de la capa social meritocrática de la clase media alta, a la cual el Partido Demócrata representa cada vez más”.

En una conversación con Louis McKinnon, Fruit señaló la forma en que su campaña y el *Militante* forjan solidaridad para las luchas sindicales.

“Puedo ver que ni a los demócratas ni a los republicanos les importan los trabajadores”, dijo McKinnon. Junto con una suscripción al *Militante*, obtuvo *Ya superamos el punto más bajo de la resistencia del pueblo trabajador: El Partido Socialista de los Trabajadores mira hacia adelante; ¿Son ricos porque son inteligentes? y La lucha contra el odio antijudío y los pogromos en la época imperialista: Lo que está en juego para la clase trabajadora internacional.* “Siem-

Cuba

Viene de la portada

lograr que la mayor cantidad posible de locales sindicales aprueben resoluciones similares”.

El 15 de julio, la Conferencia de California del sindicato de trabajadores mecánicos IAM aprobó una resolución similar. Resoluciones similares han sido adoptadas por el sindicato de estibadores (ILWU), el sindicato de electricistas (UEW), la AFL-CIO del Norte de Nevada, el sindicato de barqueros, la asociación de enfermeras de California (CNA), el sindicato de trabajadores de la salud (NUHCW), el consejo sindical del estado de Washington y varios consejos sindicales de condados y locales sindicales.

La designación de “Estados Patrocinadores del Terrorismo” por parte del gobierno de Estados Unidos añade sanciones perjudiciales adicionales a las que se han impuesto durante la brutal guerra económica de seis décadas de Washington contra Cuba, destinadas a aplastar la revolución socialista del país. También restringe la capacidad de los cubanos que viven en el extranjero de enviar dinero a sus familiares en la isla.

Cuba fue incluida originalmente en la lista en 1982 durante la administración de Ronald Reagan y ha sido respaldada por las administraciones demócratas y republicanas posteriores; luego fue eliminada brevemente por Barack Obama, quien buscó otras vías para intentar destruir la revolución. Donald Trump volvió a incluir a Cuba en la lista cerca del final de su presidencia y la administración de Joseph Biden la ha mantenido en vigor.

El Comité Manos Fuera de Cuba de Los Angeles, en colaboración con el Local 1484 del sindicato IAM en Wilmington, ha participado activamente en la promoción de resoluciones que instan a Washington a sacar a Cuba de la lista. “Durante el último año, el Local 1484 del IAM ha sido cada vez más vocal y enérgico en su apoyo a los esfuerzos para poner fin al bloqueo de Cuba y para sacar a Cuba de la lista de Washington de presuntas naciones terroristas”, dijo Mark Friedman, miembro del comité, al *Militante*. El Local 1484 presentó la resolución que aprobó contra la inclusión de Cuba en la lista en la conferencia estatal del IAM en julio.

Esta creciente oposición sindical a los ataques de Washington contra Cuba y su pueblo es un desarrollo importante que puede ser emulado.

pre me gusta leer a Malcolm X”, dijo, y también obtuvo *Habla Malcolm X*.

Fruit y su compañero de fórmula, el candidato a vicepresidente del PST, Dennis Richter, junto con los candidatos locales del partido en 11 estados y Washington, son la alternativa de la clase trabajadora a los demócratas y republicanos.

La campaña del PST lucha por un programa de obras públicas financiado por el gobierno para crear empleos a escala sindical en la construcción de viviendas, guarderías, hospitales y otras cosas que los trabajadores necesitan.

Los candidatos del PST apoyan las demandas sindicales por la inclusión de cláusulas que aumenten los salarios para compensar por el aumento del costo de vida y apoyan las pensiones y los programas sociales como el Seguro Social, para compensar contra el flagelo de los precios elevados. Llamam al establecimiento de una semana laboral de 30 horas con 40 horas de pago para evitar despidos y aumentar los puestos de trabajo disponibles.

Los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores defienden la independencia de Ucrania y exigen que Moscú se retire ya. Piden a los sindicatos que emprendan la lucha contra el odio antijudío y defiendan el derecho de Israel a existir como refugio para los judíos.

“La única manera de luchar y ganar eficazmente estas demandas”, dice Fruit, “requiere que los trabajadores rompan con los partidos de los patrones y construyan un partido obrero. Un par-

No a la intervención de Washington en Venezuela

Viene de la portada

nantes imperialistas de Estados Unidos siempre buscan hacer: imponerse como árbitros de la “democracia” en todo el mundo, para emplear esa imagen para justificar sus intervenciones en el exterior destinadas a defender su dominio económico y militar.

Disputa de resultados

En una reunión en Miami el 4 de agosto, la candidata presidencial del Partido Socialista de los Trabajadores, Rachele Fruit, exigió “Manos de Washington fuera de Venezuela”.

“Los gobernantes de Estados Unidos tienen una larga historia de intervención en los asuntos del pueblo venezolano. No es asunto suyo”.

El gobierno de Maduro y el Consejo Nacional Electoral (CNE) informaron que el presidente ganó con 5.1 millones de votos, frente a 4.4 millones para González. Los líderes de la oposición afirmaron que su candidato recibió 6.2 millones de votos en comparación a los 2.7 millones de Maduro, ganando por un margen de 3.5 millones de votos.

Miles de personas salieron a las calles en la capital, Caracas, y en todo el país la semana posterior a la votación en manifestaciones mayoritariamente pacíficas para pedir al CNE que publique las actas de escrutinio de cada distrito electoral. Los manifestantes dijeron que su decisión es un intento de robar las elecciones. Algunas de las manifestaciones tuvieron lugar en bastiones tradicionales de apoyo de la clase trabajadora al partido gobernante el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), el partido político formado por el predecesor y mentor de Maduro, Hugo Chávez.

Al mismo tiempo, decenas de miles de personas marcharon el 3 de agosto



Militante/John Steele

Trabajadores hoteleros en Montreal protestan 8 de agosto, parte de huelga de un día de toda la provincia. Candidatos del PST usan su campaña para promover solidaridad con luchas obreras.

tido que sirva para organizar y movilizar a millones de trabajadores, sindicalizados y no sindicalizados, en el camino hacia la toma del poder político”.

Respalde la campaña del PST

“Apoyo la campaña de Rachele Fruit, la candidata presidencial del PST que habla en nombre de los trabajadores de aquí y de otros países”, le dijo Jerome Crawford, miembro del Local 111 del sindicato de panaderos BCTGM en la planta de Bimbo en Grand Prairie, Texas, a su compañera de trabajo Hilda Cuzco. “No creo que los dictadores deberían invadir países vecinos para apropiarse de tierras como en Ucrania”.

Crawford es una de las 11 personas

que han firmado tarjetas de respaldo a la campaña del PST en la planta. “Creo que todos los empleos deberían tener salarios y beneficios respetables, además de condiciones más seguras”, dijo. “Para lograrlo, los trabajadores necesitamos un partido propio”.

Un camionero de Arlington, Texas, también firmo tarjeta de apoyo de la campaña. David Murlith, originario de Kenia, dijo a los partidarios de la campaña en una parada de camiones que pensaba que tanto los republicanos como los demócratas están a favor de los ricos, y estuvo de acuerdo con la necesidad de establecer un partido obrero y de una amnistía para todos los inmigrantes en Estados Unidos.

en apoyo de los resultados oficiales, en protesta contra de lo que el gobierno de Maduro dice es una conspiración criminal de extrema derecha para llevar a cabo un golpe de estado.

Los líderes de al menos 15 gobiernos latinoamericanos y representantes de la Unión Europea han cuestionado o no han reconocido los resultados de las elecciones y se han sumado al llamado a que el gobierno de Maduro publique las actas como una forma de salir de la crisis.

EE.UU. desea controlar a Venezuela

Tras los fracasos de previas administraciones de Estados Unidos para derrocar por la fuerza al gobierno liderado por el PSUV, primero bajo Chávez y luego bajo Maduro, la administración de Joseph Biden entabló conversaciones con el gobierno venezolano el año pasado. Buscó establecer parámetros para las elecciones presidenciales, en las que Washington ofreció un eventual levantamiento de las sanciones norteamericanas a las industrias petrolera, bancaria y aurífera del país. La condición fue que el gobierno venezolano tenía que organizar las elecciones bajo líneas aceptables para los gobernantes capitalistas estadounidenses.

Además de las sanciones al gobierno y la economía, Washington también mantiene sanciones a por lo menos 115 funcionarios venezolanos de alto rango que, según afirma, llevaron a cabo “acciones criminales, antidemocráticas o corruptas”.

Las conversaciones del año pasado, celebradas en Qatar y Barbados, resultaron en el levantamiento parcial de algunas sanciones que han estado vigentes desde 2019 y que han paralizado la crucial industria petrolera y gasífera de Venezuela. Washington las reinstauró

en abril, acusando al gobierno de Maduro de no celebrar “elecciones libres y justas” cuando se le impidió a la líder de la oposición, María Corina Machado, a postularse a la presidencia.

Un tribunal confirmó un fallo anterior del contralor general de Venezuela que la inhabilitaba para ejercer el cargo durante 15 años después de que ella pidiera una intervención extranjera en Venezuela en una reunión de la Organización de Estados Americanos en 2014. Ella también ha apoyado las sanciones de Washington contra Venezuela y enfrenta cargos de corrupción que involucran activos venezolanos en el extranjero. Durante años ha sido una de las voces más fuertes que convocan a protestas para derrocar al gobierno del PSUV. Fue la portavoz central de la campaña de González.

En su último esfuerzo para derrocar a Maduro, la oposición ha aprovechado el descontento entre las clases media y trabajadora. Impulsados por las crecientes dificultades económicas, más de 7.7 millones de venezolanos han abandonado el país desde 2014, más de una cuarta parte de la población. En sus discursos de campaña, Machado prometió reactivar la economía y permitir que “nuestros hijos e hijas que han emigrado regresen a casa”. En repetidas ocasiones ha advertido que una victoria de Maduro provocará otro éxodo masivo.

La campaña de la oposición ganó terreno en las zonas rurales, donde el pueblo trabajador se encuentra golpeado por el colapso de los servicios públicos y del sistema de programas sociales implementados por Chávez y Maduro, parte de lo que ellos llaman “el socialismo del siglo XXI”. La crisis económica que enfrenta Venezuela se ha visto exacerbada por las brutales sanciones económicas impuestas por Washington.

Respalde campaña del PST

Viene de la portada

la inestabilidad mundial y la amenaza de más guerras más mortales. Quieren discutir sobre la causa fundamental de las crisis que enfrentamos hoy y cuál es el camino a seguir.

- Los candidatos del PST explican que todas las luchas de la clase trabajadora son una lucha política: clase contra clase. Para enfrentar la crisis actual necesitamos romper con los partidos de los patrones y construir nuestro propio partido, un partido obrero. Este partido trabajará para fortalecer todas las luchas sindicales, para unir a todos los trabajadores, sindicalizados o no, y atraer a todos los explotados y oprimidos por el capital para luchar por nuestros intereses comunes.

- Los candidatos del PST dicen que a través de nuestras luchas la clase trabajadora puede construir el liderazgo que necesitamos y merecemos y así enfrentar a la clase dominante más poderosa de la historia. Los trabajadores podemos tomar el poder político en nuestras propias manos y unirnos a los trabajadores de todo el mundo en la lucha por construir un mundo mejor.

Esta perspectiva de lucha de clases recibe atención hoy porque los trabajadores han visto a cientos de miles de personas como ellos utilizar a los sindicatos en huelgas y luchas contractuales, ganando solidaridad, logrando avances contra los patrones y ganando confianza en ellos mismos y conciencia de clase.

La campaña del PST ofrece a los trabajadores la oportunidad de hacer campaña por lo que uno está a favor, y no simplemente en contra de lo que uno se opone. ¡Únase a nosotros! ¡Respalde la campaña de Rachele Fruit para presidente! Presente la campaña a sus amigos, familiares y compañeros de trabajo.

Ambos partidos de los patrones han tomado medidas para estabilizarse y presentar una imagen más unida y con más confianza en sí mismos. Donald Trump ha unido a los republicanos, afirmando que él y su compañero de fórmula J.D. Vance pueden liderar un partido que defienda a los trabajadores.

Con la bendición de Barack Obama, Kamala Harris y Tim Walz afirman ser el “partido unificado y feliz”. No mencionan el historial de la administración Biden, sino que se presentan a sí mismos como los candidatos del “cambio”, tal como lo hizo Obama.

La columnista del *Washington Post*, Jennifer Rubin, ferviente admiradora de la fórmula del Partido Demócrata, habló efusivamente de su potencial para ganar apoyo fuera de las metrópolis urbanas liberales. “Los votantes MAGA seguramente viven allí”, dijo, “pero allí también viven los norteamericanos multirraciales con educación universitaria de todas las edades, orientaciones e ideales”. Esto apunta a lo que es cada vez más la base social de su partido, dominada por la “meritocracia ilustrada” de clase media alta, que cuenta con millones de personas.

Cuando Walz pronunció su primer discurso de campaña en Filadelfia el 6 de agosto, no mencionó la crisis económica que enfrentan los trabajadores,

sino que se centró en el control de las armas de fuego, la deuda estudiantil, el medio ambiente, los privilegios, la libertad reproductiva y los ataques a Donald Trump que fueron seguidos por cánticos del público de “¡Enciérrenlo!”

Harris y Walz señalan la carrera de Harris como fiscal y luego como fiscal general de California como una gran muestra de fortaleza. Pero muchos trabajadores tienen experiencias con el sistema de “justicia” capitalista y no consideran como héroes a las personas que lo dirigen.

La euforia de “enciérrenlo” refleja el impulso de años de los demócratas para asestar golpes a los derechos constitucionales en su ansia de poner a Trump tras las rejas y arruinar a su familia. El Partido Socialista de los Trabajadores afirma que la defensa de estos derechos, conquistados a lo largo de siglos de batallas políticas, es uno de los temas centrales de la lucha de clases actual.

Trump no ofrece una alternativa

Trump dice que habla en nombre de los intereses de la clase trabajadora, pero argumenta que la manera de crear empleos es fortaleciendo a los patrones. Y dice que el mayor obstáculo para el empleo de los “americanos” son los trabajadores inmigrantes. Esto es falso y sólo sirve para profundizar las divisiones entre los trabajadores y debilitar nuestra clase y nuestros sindicatos.

Trump dijo en una rueda de prensa el 8 de agosto que “estamos muy cerca de una guerra mundial” y Biden y Harris “no saben cómo manejar la situación”. La plataforma de Trump aboga por “la paz a través de la fuerza” y garantizar que el ejército norteamericano sea “el más fuerte y poderoso del mundo”.

La amenaza de guerras más amplias en medio de los conflictos actuales en todo el mundo es real. Pero los gobernantes de Estados Unidos no son un baluarte contra la guerra, son actores centrales en los conflictos entre las potencias imperialistas, y actúan para fortalecer y utilizar su poder militar para defender los mercados, las ganancias y las esferas de interés de los capitalistas contra todos sus rivales.

Los demócratas y republicanos tienen diferencias sobre la política exterior, pero una y otra vez se unieron para perpetrar intervenciones en el extranjero: en Corea, Vietnam, Iraq, Afganistán y más.

La clase trabajadora necesita nuestra propia política exterior, basada en nuestros intereses comunes aquí y en todo el mundo. El camino para poner fin a la marcha de Washington hacia una tercera guerra mundial es crear partidos capaces de liderar a los trabajadores para reemplazar el dominio despiadado capitalista por un gobierno de trabajadores.

Clave para esta perspectiva hoy en día es la lucha contra el odio antijudío.

“El Partido Socialista de los Trabajadores es parte de la continuidad de la lucha contra el odio antijudío que se remonta a Lenin y la Revolución Bolchevique en Rusia. Los socialistas nunca deben apoyar ningún crimen contra la humanidad en nombre de la revolución”, dijo Rachele Fruit a la prensa tres días después del pogromo asesino de Hamás que dejó más de 1,200 judíos muertos allí.

“Los trabajadores no pueden confiar en las democracias imperialistas para proteger a los judíos”, dijo. “Washington

Israelíes enfrentan amenazas de Tehrán



Tasnim News Agency

El pueblo israelí se está preparando para defenderse de nuevas amenazas del reaccionario régimen capitalista de Irán y sus aliados, incluido Hezbolá y otros grupos del “eje de resistencia”. El líder supremo de Irán, el ayatolá Ali Jamenei, dijo que infligirán un “duro castigo” al “régimen sionista” en respuesta al asesinato el 31 de julio del líder de Hamás, Ismail Haniyeh, en Teherán, y de Fuad Shukr, un alto líder militar de Hezbolá, cerca de Beirut el día previo. Pero a pesar de toda la retórica, está claro que el régimen busca actuar de una manera que evite provocar un contraataque devastador por parte del gobierno israelí. Jamenei afirmó que los aliados de Irán intensificarán sus ataques contra Israel. Desde el 8 de octubre, Hezbolá ha lanzado más de 6 mil drones y misiles contra el norte de Israel para presionar a los líderes israelíes para que pongan fin a su guerra contra Hamás en Gaza.

El mayor obstáculo que enfrenta Teherán son los trabajadores de Irán. Los esfuerzos del régimen por exhortar a que se apoyen sus medidas contra Israel en los partidos de fútbol han sido recibidos con burla. Los trabajadores están organizando huelgas y protestas diarias para exigir mejores salarios y mejores condiciones de trabajo. Arriba, trabajadores de una fábrica de vagones de ferrocarril en huelga en Arak, Irán, el 3 de agosto, exigen aumentos salariales y el fin de los despidos.

—SETH GALINSKY

y Londres cerraron la puerta a la inmigración judía antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Ese hecho, y la traición de las oportunidades revolucionarias por parte de los estalinistas en Moscú y otros lugares, condujeron a la ‘Solución Final’ de Hitler.

“Por eso Israel tenía que ser y tiene que ser un refugio para los judíos”.

La campaña del Partido Socialista de los Trabajadores busca ganar más perso-

nas que respalden la campaña de Fruit-Richter. Están mirando más allá de las elecciones de noviembre, hacia la construcción de un poderoso partido de la clase trabajadora que pueda acabar con la explotación y la opresión capitalistas de una vez por todas. ¡Este es un movimiento en el que hay que participar! Comuníquese con la sede de la campaña más cercana a usted, de las listadas en la página 8.

Mundo en el que los niños prosperen

Viene de la portada

salido a las calles en los últimos años, para luchar por salarios que tomen en cuenta la inflación, por atención médica asequible, guarderías infantiles asequibles y horarios de trabajo que permitan la vida familiar.

La clase trabajadora no vive en una “economía rica”. Eso está reservado para la clase dominante y sus secuaces y portavoces, como Clark y los demás editores del *Financial Times*.

Pero el pueblo trabajador tienen algo mejor, la voluntad y los números, para luchar por un mundo mejor y lograr ganarlo.

Para el movimiento obrero, estas cuestiones no son nuevas. En 1913, durante un debate sobre el aborto en una conferencia de médicos en la Rusia zarista, se escucharon aplausos después de que un tal Sr. Astrakhan comentara sarcásticamente: “¡Tenemos que convencer a las madres que tengan hijos para que puedan ser mutilados en los establecimientos educativos, para que otros decidan su suerte, para llevarlos al suicidio!”.

V. I. Lenin, el líder del Partido Bolchevique, que organizó a millones de trabajadores y campesinos para derrocar el dominio capitalista en 1917, explicó su repulsión a estas actitudes. “El público consistía de burgueses,

burgueses medios y pequeño burgueses, que tienen la psicología del filisteo”, dijo Lenin. El pueblo trabajador, por lo contrario, quiere traer hijos al mundo y luchar por condiciones sociales para que prosperen, explicó.

“Sí, nosotros los trabajadores y la masa de pequeños propietarios llevamos una vida llena de opresión y sufrimiento insostenibles”, dijo, pero hemos comenzado a luchar. “Estamos luchando mejor que nuestros padres. Nuestros hijos lucharán mejor que nosotros y *saldrán victoriosos*”.

“No hace falta decir que esto de ninguna manera nos impide exigir la abolición incondicional de todas las leyes contra el aborto”, dijo Lenin. Pero la teoría social del neomaltusianismo lanzada con ligereza en la conferencia de médicos —cuanto menos gente, mejor— es otra cosa. Lenin dijo que ellos “susurran con voz asustada: ‘Dios quiera que nos las arreglemos de alguna manera por nosotros mismos’. Tanto mejor si no tenemos hijos”.

“Los trabajadores con conciencia de clase siempre llevarán a cabo la lucha más implacable contra los intentos de imponer esa teoría reaccionaria y cobarde a la clase más progresista y más fuerte de la sociedad moderna”, respondió, “la clase que está mejor preparada para grandes cambios”.

SUSCRIBASE A:

EL MILITANTE
Ver anuncio en la
página 2